

CRÍTICA DE TEATRO | Joaquín Melguizo

Relaciones de pareja

TRAS su notable trabajo al frente del Teatre Lluire, Alex Rigola aceptó la propuesta del Teatro de la Abadía (donde ya había dirigido 'Ubú Rey' de Jarry, 'Largo viaje hacia la noche', de O'Neill y 'Días mejores' de Richard Dresser) de llevar a la escena el conocido filme de Woody Allen 'Maridos y mujeres'. Más allá de las elucubraciones mentales del neoyorquino en torno a la problemática de las relaciones de pareja, Rigola traslada con éxito esta disección de la vida marital, del lenguaje cinematográfico al lenguaje teatral. Evitando

el pantano de la simple copia, su puesta en escena se apoya brillantemente en los dos elementos escénicos fundamentales: el espacio y el actor. Así consigue crear una propuesta original, fresca, divertida y de gran complejidad formal, que nos atrapa, no tanto por las peripecias conyugales que nos cuenta, sino por su cuadro interpretativo y por una concepción del espacio absolutamente abierta, en la que todo está a la vista y en la que resulta lógica y natural la relación directa que se establece entre el público y los actores.

Es su acertado manejo del ritmo, de los tiempos y los tonos, lo que hace que todo fluya con una pasmosa y aparente facilidad. Hay un trabajo de dirección sutil y transparente. Sutil porque abunda en matices y detalles, porque nos conduce con un pequeño gesto, de situaciones de intensidad dramática a otras de gran comicidad (y viceversa) y porque es capaz de crear momentos tan hermosos como la escena en la que todos cantan el 'Put the Blame On Me', que sonaba en 'Gilda' y que convirtió en célebre el brazo de-

recho de Rita Hayworth. Transparente porque no se ve y no se impone al trabajo del elenco, porque no deja huella pero sí esencia y sustancia.

Hay una magnífica iluminación y un excelente diseño escenográfico que resuelve con brillantez la adaptación del espacio a las características del escenario a la italiana. Y hay sobretodo un sobresaliente trabajo interpretativo. Sólido, convincente, preciso, bien medido y con una enorme capacidad para conectar y transmitir. El resultado es un espectáculo de muy buena factura, que sabe captar y mantener la atención y el interés del público. Los espectadores disfrutaron, se divirtieron, se involucraron y al final respondieron con una prolongada y calurosa ovación.

'MARIDOS Y MUJERES' ★★★★★

Autor: Woody Allen.
Versión teatral: Alex Rigola.

Produce: Teatro de la Abadía.

Intérpretes: Luis Bermejo, Israel Elejalde, Miranda Gas, Elisabet Gelabert, Alberto Jiménez y Nuria Mencía.

Escenografía: Max Glaenzel.

Vestuario: Vanessa Actif.

Iluminación: María Domènech.

Dirección: Alex Rigola.
Teatro Principal de Zaragoza.

1 de marzo de 2013.